

SOMBRA Y ESPEJO. JULIO LIMANTOUR COMO DIPLOMÁTICO

Laura Muñoz

INSTITUTO MORA¹

El jueves 10 de febrero de 1887, Julio Maturino Juan Bautista Limantour Marquet, “uno de los jóvenes más distinguidos y más estimados” de la sociedad porfiriana, se casó con “la bella y virtuosa señorita Elena Mariscal, hija del señor Secretario de Relaciones Exteriores”.² El acontecimiento es relevante porque marca una especie de parteaguas en la vida del joven. Antes de esa fecha, apenas es mencionado en la prensa de la ciudad de México, a diferencia de lo que ocurrirá a partir de entonces. ¿Quién fue Julio Limantour? ¿Por qué dedicarle estas páginas?

Hoy en día menos conocido que su hermano mayor, el famoso secretario de Hacienda del régimen porfirista, Julio resulta un personaje muy atractivo que nos permite conocer de cerca al grupo promotor de las transformaciones de México en la última década del siglo XIX y primeros años del XX. Sin ocupar los puestos más importantes en la administración, ni dedicarse exclusivamente a la política, compartió con José Yves Limantour haber sido diputado, miembro del Jockey Club, empresario, inversionista y, de hecho, actuaron en conjunto en muchos negocios, ya fuera en bienes raíces o compra de acciones. Parte de sus actividades sin duda fueron posibles por las relaciones sociales y políticas establecidas previamente por su padre y más tarde por su hermano, relaciones que él supo cultivar y fortalecer, uniéndolas a sus propias redes de parentesco, de amistad y de negocios. Emparentado con el secretario de Relaciones Exteriores primero, y con el secretario de Hacienda (designado como tal unos cinco años después del matrimonio de Julio con Elena) y gracias a su educación y posición,

¹ Agradezco a las maestras Claudia Ortíz Hernández y Laura Lizet González Gutiérrez por su invaluable ayuda en todo el proceso de elaboración de este texto y por compartir conmigo sus conocimientos acerca del porfiriato.

² *La convención radical*, 13 de febrero de 1887, p. 3.

Julio fue representante de ambos en misiones diplomáticas de diverso cariz, sin ocupar el cargo principal pero llevando gran responsabilidad. Lo interesante de sus actividades, como un actor no oficial de la diplomacia, es que dejan ver el funcionamiento del entramado de vínculos, permiten observar de cerca a las élites, sus códigos, sus estrategias, sus proyectos y cómo se adscribían a un proyecto de Estado, que era al mismo tiempo —y no solamente— un proyecto personal.³ Para mostrar lo anterior, en estas páginas hago referencia a tres comisiones encomendadas a nuestro personaje. Las abordó apenas como una introducción al tema. Nuevas y más profundas investigaciones en archivo contribuirán, espero, a fortalecer lo sugerido en este texto.

El enlace

Aunque al momento de casarse el joven de 24 años formaba parte de “lo más selecto de la buena sociedad”⁴ y había sido elegido uno de los 20 regidores para el ayuntamiento que inició actividades un mes antes,⁵ lo que actualmente conocemos de sus primeros años es muy poco. Sabemos que cuando entraba a la adolescencia era muy inquieto y que su padre José Yves Limantour —según manifestó en una carta dirigida a su hijo José—⁶ pensaba enviarlo a la marina, como grumete, para que se disciplinara.⁷ Por su parte, la madre, Adela Marquet, al parecer todavía lo sentía inmaduro una década después, cuando les cedió a sus dos hijos la parte de la herencia que había recibido al morir su esposo, dato que se colige

³ Esta idea está expresada en una semblanza de Julio M. Limantour, que seguramente fue publicada con el consentimiento y subvención del propio personaje descrito, por lo tanto con su aprobación a lo dicho en el texto: “Espíritu completamente a la moderna, comprendió que la inacción produce efectos nocivos y a pesar de su fortuna opulenta se interesó en empresas que a la par que facilitaban la solución de la vida a muchas personas beneficiaban grandemente al desenvolvimiento del país”, en “Figuras contemporáneas”, 1905, pp. 113-114.

⁴ *El partido liberal*, mayo 23 de 1886. En la crónica, firmada por el Duque Job, se ubica a Julio entre los miembros prominentes de la política y la banca. Gutiérrez Nájera, amigo de los Limantour, mantenía vínculos con la comunidad de franceses pues estaba casado con Cecilia Maillfert, hija del editor.

⁵ *El Siglo XIX*, diciembre 20 de 1886.

⁶ El nombre del hermano mayor aparece indistintamente en la documentación como Yves e Ives. Para uniformar en este texto uso la primera forma.

⁷ MARIA Y CAMPOS, *José Yves Limantour*, 1998.

de la información ofrecida por Alfonso de María y Campos, según la cual doña Adela condicionaba a Julio, hasta enero de 1893, a no vender o enajenar sin su consentimiento los terrenos heredados, y podía revocar su decisión de cederle gran parte de su legado si contraía matrimonio sin su aprobación.⁸ Todo indica que el matrimonio con Elena Mariscal Smith fue del agrado de doña Adela porque a finales de los años ochenta Julio aparece realizando transacciones con su herencia, al lado de su “querido hermano Pepe”, algunas de las cuales dieron origen a la colonia Limantour.⁹ Para la época, el capital que los dos hermanos poseían era considerable, producto de los negocios paternos en la venta de armas y en la denuncia y adquisición de bienes desamortizados.¹⁰

Volviendo a febrero de 1887, el “matrimonio aristocrático” representa, como diría Carlos Herrejón, uno de los *goznes* en la vida de nuestro personaje.¹¹ Antes de eso, la prensa alguna vez se había referido a él como suplente de su hermano que era diputado propietario; porque había traducido correctamente del francés un texto; al notificar que había sido elegido regidor y, cuando se acercaba su matrimonio, considerándolo el dichoso joven que pronto se casaría con la hija del “hábil ministro de relaciones”. Es hacia finales de la década cuando realmente empezamos a saber de sus actividades, primero como político, luego como diplomático, y en los siguientes años sobre todo como banquero y empresario. La prensa habla constantemente de él no sólo por sus negocios, sino en las secciones de sociales por sus actividades filantrópicas y su afición por las artes, las carreras de caballos y las de automóviles.

La prensa de la época que se ocupó del matrimonio reportó que a la ceremonia religiosa había asistido “todo el México elegante”, “las personas más distinguidas de la sociedad” empezando por el presidente Díaz, las señoras Carmen Romero Rubio de Díaz y Luisa

⁸ MARIA Y CAMPOS, *José Yves Limantour*, 1998.

⁹ Colonia que más tarde formó parte de la Juárez. JIMÉNEZ MUÑOZ, *La traza*.

¹⁰ Todavía en enero de 1887, Adela Marquet reclamaba al erario nacional, a nombre de sus hijos, el pago de deudas que aquel había contraído por la compra de armas. AGNM, caja 155, carpeta 1124: “Dirección de la deuda pública pide los contratos celebrados entre los señores Ocampo, González Ortega y Limantour por armamento en el año 1861”, Secretaría de Hacienda, sección 6ª, crédito público, año de 1886 a 1887, número 11. Los contratos en HPAC 271, 2ª. 1861. Para una idea general del proceso de denuncia y adquisición que hizo José Yves padre, *vid.* algunos ejemplos en “Manifestaciones”.

¹¹ HERREJÓN, “Buscando los goznes”.

Romero Rubio de Teresa, el cuerpo diplomático, “otros muchos funcionarios de elevado carácter”, así como miembros de la prensa, de la Banca y del comercio.¹² Se puede afirmar que Julio empezó su vida adulta con un gran capital económico unido a un gran capital social que cultivó a lo largo de su vida, no como un alto funcionario, pero sí como un excelente operador. Al año siguiente de su enlace, en 1888, los Limantour Mariscal se trasladaron a París y a los pocos meses, el presidente Díaz nombró a Julio miembro honorario de la Comisión Mexicana en la Exposición Universal de París.

La Exposición Universal de 1889

El nombramiento de Julio como representante de la Comisión del Distrito Federal en la Exposición de París, se tramitó a través de la Secretaría de Fomento.¹³ Sin embargo, casi paralelamente fue designado agregado a la Legación de México en Francia. ¿Por qué dos nombramientos que significaban su presencia en la exposición? La documentación no lo aclara pero pareciera que se quería asegurar que estuviera presente en ella. Esta segunda distinción, sin ser un diplomático de carrera, probablemente se la debió a su suegro. Quizá porque el primer nieto de don Ignacio estaba por nacer y el señor ministro quería dar a la familia la protección diplomática.¹⁴ De cualquier forma, lo importante es que los dos nombramientos favorecían a Julio proporcionándole un doble carácter: por una parte representaba a un grupo concreto, al que administraba la ciudad, por la otra, respondía a la estrategia gubernamental impulsada desde la Secretaría de Relaciones Exteriores para difundir una nueva imagen de México. El ministro estaba interesado en que los miembros de la legación estuvieran

¹² *Diario del Hogar*, 20 de enero y 3 de febrero de 1887 y *La Convención radical obrera*, 13 de febrero de 1887.

¹³ Mariana Borrego Hoffman, citando a *Le Trait d'Union*, 7 de febrero de 1889, dice –creo que equivocadamente– que Julio fue nombrado “para realizar investigaciones industriales y artísticas en Europa y en la Exposición de París”, *vid.* “Opinión pública”, p. 302.

¹⁴ Otro tanto ocurre cuando nacen las nietas, Laura Limantour y Mariscal, en 1894, AHD-SRE, exp. 1162, y María de los Dolores Limantour y Mariscal en 1899, AHD-SRE, exp. 1172. O por otros viajes de Julio, como en marzo de 1898, AHD-SRE, Exp. 1171 y 1200; o enero de 1903, AHD-SRE, exp. 1180. A lo largo de la vida de Julio Limantour es evidente cómo se entrelazan los intereses personales con sus nombramientos como agregado honorario de la Legación.

en la exposición, que abriría sus puertas en mayo, porque, como es sabido, la participación en la feria parisina era el acto culminante de la recuperación diplomática y comercial de México para volverse a colocar en el mundo después del aislamiento tras el triunfo sobre el Segundo Imperio, asunto que se obvió en esos meses para participar en el magno evento que festejaba otro triunfo, el de la revolución francesa.

La exposición era considerada el foro adecuado para promover esa imagen diferente y atractiva del país, por sus riquezas naturales y por su interés en atraer recursos económicos y tecnológicos.¹⁵ En situaciones como esa, la presencia activa de individuos de la élite como Julio era bienvenida porque contribuía a fortalecer la imagen de civilidad y de progreso que se quería proyectar. Con sus dos nombramientos se incluía a Julio para aprovechar sus recursos económicos tanto como los sociales y los culturales,¹⁶ es decir, fue elegido por poseerlos, pero al mismo tiempo esos nombramientos le permitían a él ampliarlos y diversificarlos.

La Secretaría de Fomento comunicó la designación del joven Julio al Sr. Ramón Rodríguez Rivera, Presidente de la Comisión del Distrito Federal el 16 de enero y, unos días después, a Manuel Díaz Mimiaga, Comisionado General de México en la Exposición.¹⁷ Por su parte, hacia finales del mes, Ignacio Mariscal le comunicó a su yerno, de manera oficial, la decisión presidencial de nombrarlo agregado a la Legación Mexicana en Francia, carácter que conservaría “durante el tiempo en que Don Enrique Olarte desempeñe el encargo que tiene en la Comisión Mexicana en la Exposición internacional de París”.¹⁸ El que Olarte fuera segundo secretario hablaría de utilizarlo como pretexto para incorporar a Julio a la Legación y reforzar su participación en la feria, pero, más tarde, Mariscal confirmará la permanencia de su yerno incluso cuando ya no estuviera Olarte. No se sabe si tendría honorarios, a cuánto

¹⁵ YAEGER, “Porfirian Commercial” y RIGUZZI, “Dimensiones”.

¹⁶ AGNM, Fomento, Exposiciones Extranjeras, caja 5, exp. 20, “M. Díaz Mimiaga a Secretario de Fomento”, París, 28 de marzo de 1888.

¹⁷ AGNM, Fomento, Exposiciones Extranjeras, caja 5, exp. 19 y 20.

¹⁸ AHD-SRE, exp 4-6-28: “Mariscal a Julio Limantour”, México, 29 de enero de 1889, y exp. 1132: “Mariscal a Señor Encargado de Negocios interino de México en Francia”, México, 29 de enero de 1889. En diciembre Mariscal ratifica en el cargo a Limantour. Exp. 1132: “Julio Limantour a Ramón Fernández”, París, 7 de diciembre de 1889.

ascenderían, ni si los recibió,¹⁹ lo que se sabe es que al igual que la carta de Julio, las de los otros miembros de la Legación hacían referencia a sus “honrosos antecedentes y demás circunstancias que en ud. concurren” para ser nombrados, pero en ninguna de ellas se menciona pago alguno.²⁰ Se establece, eso sí, que como miembros honorarios de la Junta de la Exposición de México en París, nombrados por el presidente Díaz, Julio Limantour, Antonio de Mier y Celis y Gustavo Baz tenían “derecho de deliberar”.²¹

Sin contar la relación familiar con don Ignacio, la elección de hombres como Julio abona a la tesis que ha propuesto Macías en su trabajo: que el régimen porfirista recurría a miembros de la élite para desempeñar en el exterior misiones específicas,²² adelantando los negocios en beneficio del interés nacional, al mismo tiempo que se beneficiaban e impulsaban sus intereses personales. Si leemos con atención la prensa de la época podremos hacer un mapa casi completo de esas comisiones. En el caso de Julio, además, y quizá mezclando con lo personal, el secretario de Relaciones Exteriores siempre lo incluyó en sus actividades sociales dedicadas al cuerpo diplomático.²³

Los documentos consultados no explican por qué el procedimiento para acreditarlo tomó tanto tiempo. El nombramiento se expidió en enero pero apenas el 16 de abril el ministro de Fomento, Carlos Pacheco, le envió el oficio a Julio, quien se tardó mes y medio en contestar. Lo hizo el 2 junio, aceptando la designación. La demora en contestar tal vez podría deberse a que, entretanto, Lauro José Pablo Julio Limantour y Mariscal había nacido.²⁴ Ese acontecimiento fue muy probablemente la razón original de la presencia de los Limantour Mariscal en París, que coincidía también con la estancia de José Yves en Francia y con la de otros miembros de la élite que

¹⁹ Se sabe que tanto Julio Limantour como agregado, Gustavo Baz, primer secretario y Fernando Prado, segundo secretario, solicitaron en mayo de 1889 que se les pagaran los sueldos devengados. AHD-SRE, exp. 1132: “Encargado de negocios a Mariscal”, París, 9 de mayo de 1889.

²⁰ AGNM, Fomento, Exposiciones Extranjeras, caja 5, exp, 19, f. 17.

²¹ AGNM, Fomento, Exposiciones Extranjeras, Sección segunda, núm. 8127 y 8128, caja 5, exp. 20, f. 5.

²² MACÍAS-GONZÁLEZ, “The Mexican aristocracy”.

²³ La prensa ofrece crónicas detalladas de esos eventos.

²⁴ AHD-SRE, Legación de los Estados Unidos Mexicanos en Francia, leg. 13: “Ministro de México en París a Ministro de Relaciones Exteriores”, París, 31 de mayo de 1889 y exp. 1083: “Ministro de México en París a Ministro de Relaciones”, París, 31 de mayo de 1889.

se preparaban para asistir a la exposición. La aceptación del nombramiento, cuando faltaban pocas semanas para que se inaugurara —con retraso— el pabellón de México en la feria,²⁵ ponía a Julio en un trajín intenso. La tarea encomendada era hacerse cargo “de acuerdo con la Comisión de la Secretaría de Fomento, con todo lo relativo a la instalación de los objetos que el Distrito Federal remite a aquel Certamen Universal”.²⁶

El Palacio mexicano del Campo de Marte fue inaugurado el 22 de junio de 1889 a las 9:30 de la noche, por el presidente Sadi Carnot acompañado de su familia, de miembros de su Estado Mayor, de su gabinete, de altos funcionarios franceses y de representantes del periodismo nacional y extranjero.²⁷ La ceremonia ocurrió más de un mes después de la apertura de la exposición, en medio de un enfrentamiento de personalidades entre los miembros de la comisión mexicana (que al final se pusieron de acuerdo, a decir de Tenorio Trillo, por su lealtad a Porfirio Díaz). Emplazado en un amplio terreno, el llamativo templo azteca de planta rectangular se encontraba no muy lejos de la torre Eiffel, el arco de entrada a la exposición.²⁸

Según la prensa de esos días, nuestro ministro, Ramón Fernández, “de gran uniforme y rodeado por el personal de la Legación mexicana [entre los que debía encontrarse Julio], el Sr. Díaz Mimiaga, comisionado general y los miembros del Comité”, esperaban al presidente Sadi Carnot en el dintel del palacio azteca.²⁹ “El sr. Presidente de la República francesa y su numeroso séquito recorrieron las galerías de nuestro Palacio, deteniéndose ante los aparadores y examinando con gran beneplácito y atención los productos así naturales como industriales”. Orgullosos por el cuidado con el que se presentaron los miembros de la legación, uniformados, para darle mayor solemnidad, y el personal del comité mexicano, nuestro representante en Francia comenta:

²⁵ AGNM, Exposiciones extranjeras, caja 5, exp. 19: “Julio Limantour a Carlos Pacheco”, París, 2 de junio de 1889.

²⁶ AGNM, Exposiciones extranjeras, caja 5, exp. 19: “Fernández Leal, oficial mayor de la Secretaría de Fomento a M. Díaz Mimiaga”, México, 29 de enero de 1889.

²⁷ AHD-SRE, exp. 1106: “Ramón Fernández a Secretario de Relaciones Exteriores”, París, 23 de junio de 1889.

²⁸ DUMAS, *Revista de la Exposición*.

²⁹ *El Siglo XIX*, 20 de julio de 1889, citado en DÍAZ DE OVANDO, “México en la Exposición”, p. 163.

El señor Carnot me manifestó su satisfacción al ver de la manera espléndida en la que México ha contribuido al Concurso Universal de 1889, instalando una exposición que bajo muchos puntos de vista es superior a las que han establecido las demás naciones amigas de Francia que se han hecho representar oficialmente en esta vez. El mismo señor Carnot y Mr. Girard, presidente del Consejo y Ministro de comercio y en calidad de tal comisario general de la exposición, me manifestaron que quedaron realmente sorprendidos del adelanto de México y de la riqueza de sus variados productos al recorrer los objetos relativos a la Instrucción Pública, el señor Carnot me dijo estas palabras: “No me sorprende el adelanto rápido de una nación cuyo gobierno protege a tal grado la instrucción de las masas”.³⁰

Con estas palabras, Fernández daba cuenta al día siguiente a Ignacio Mariscal del éxito de la inauguración. En su larga carta enfatiza en las buenas opiniones que generaba México y que eran el objetivo central de su asistencia a ese “gran concurso de la industria y del trabajo”. Sin embargo, en su opinión, las estrategias seguidas no contaron siempre con los mejores apoyos. Por ejemplo, el catálogo oficial de la Exposición mexicana, que contenía muchos errores, faltas de ortografía y era una mala traducción al francés.³¹ La crítica del encargado de la Legación era tal que en otra de sus cartas al Ministro le dice “por honor de México, debería procederse a hacer una nueva edición del catálogo previa reunión de las personas competentes que forman parte del Comité mexicano”.³² A pesar de esto, la participación de México en París fue considerado un logro en el objetivo de promover una buena imagen en el ámbito internacional e incluso para atraer capitales y promocionar los recursos naturales. Según Sebastián B. Mier, comisario general de la exposición de 1900, con la participación de México en 1889 se logró afianzar relaciones, se crearon nuevos intereses, se ampliaron los que ya existían y se implantaron nuevas empresas. En un pasaje de su texto comenta “la explotación de cobre en grande escala,

³⁰ AHD-SRE, exp. 1106: “Ramón Fernández a Ministro de Relaciones”, París, 23 de junio de 1889.

³¹ AHD-SRE, exp. 1106: “Ramón Fernández a Ministro de relaciones exteriores”, París, 18 de octubre de 1889.

³² AHD-SRE, exp. 1106: “Ramón Fernández a Manuel Díaz Mimiaga”, París, 15 de octubre de 1889.

nació en la Exposición de París de 1889, a la cual también debemos el haberse dado importancia a nuestros minerales y a nuestros tcalís, antes casi del todo desconocidos y a otra multitud de productos, entre ellos nuestros tabacos, el zacatón y algunas de nuestras maderas”.³³

Ahora bien, ¿en qué consistió la misión específica de Julio? Ya sabemos que el objetivo del gobierno de Díaz al participar en el certamen era dar a conocer la riqueza y variedad de recursos naturales así como mostrar el progreso del país, su cultura y recibir a cambio, bienes materiales y morales,³⁴ pero no sé todavía qué expuso el Distrito Federal. Los trabajos académicos que se han dedicado a la exposición no se han ocupado de esta delegación, de tal suerte que no se puede tener una noción de las labores que desempeñó Julio, solamente que fueron muchas y muy útiles, según reportaba el Ministro Ramón Fernández. En su carta al secretario de Fomento, cuando acepta el nombramiento, Julio le había manifestado que contribuiría “al brillante éxito de nuestra sección en el concurso internacional”,³⁵ sin decir ni cuál sería su tarea en concreto ni como la desempeñaría. Lo más probable es, como he sugerido antes, que con las redes que poseía y perfilado como hombre de negocios con un formidable capital económico que ya se movía en inversiones, su tarea principal fuera contribuir a la difusión de la imagen de un México moderno y llamativo para los capitales europeos. Julio Limantour cumple la expectativa oficial de ser un portavoz de los logros alcanzados, de personificar la nueva imagen de México, al mismo tiempo que es la oportunidad para él de estrechar lazos económicos con la comunidad francomexicana y con inversionistas europeos. Es un hecho que después de la exposición, la inversión francesa y francomexicana empezó a crecer, como ha mostrado Javier Pérez Siller,³⁶ al igual que la participación de Julio en la vida económica del país. Podemos aventurar que la asistencia a la Exposición fue también de provecho para su

³³ MIER, *México en la Exposición*, pp. 6 y 8.

³⁴ Circular a los gobernadores del secretario de Fomento Carlos Pacheco, citada en DÍAZ Y DE OVANDO, “México en la Exposición”, p. 113.

³⁵ AGNM, Fomento, Exposiciones Extranjeras, caja 5, exp. 20, f. 12: “Julio Limantour a ministro de Fomento”, París, 2 de junio de 1889.

³⁶ PÉREZ SILLER, *L'hegemonie*.

formación, si consideramos que pudo visitar la sección de economía que se ubicó en la Explanada de los Inválidos, donde de acuerdo con E. Cummings, “the Exhibition is largely a study of production from the producer’s point of view”.³⁷ Entre las secciones incluidas, se analizaron áreas en las que Julio incursionó a lo largo de su vida (aseguradoras, beneficios para los trabajadores) como inversionista o como consejero de empresas, por ejemplo, en la fábrica de cigarros El Buen Tono.³⁸

Se intuye en esta primera misión cómo se difuminan los bordes entre lo que son los intereses oficiales y los personales, se percibe —conociendo al personaje— cómo individuos como Julio Limantour son considerados elementos funcionales para promover un cuadro positivo del país, de sus logros, de su modernidad y cosmopolitismo, y cómo estos miembros de la élite se asumen como parte de un proyecto nacional y ven su propio desarrollo como pieza del desarrollo del país. Un tema que habría que investigar es si estos individuos en lo concreto buscaban solamente traer capitales al país e introducir tecnología moderna (lo que Julio sí deja ver) o, incluso, invertir ellos en el exterior (lo que también ejemplifica nuestro personaje).³⁹

A pesar de haberse esforzado a contribuir “al brillante éxito” de la sección en el concurso internacional, como había prometido a recibir su nombramiento,⁴⁰ Díaz Mimiaga no recomendó a Julio para uno de los reconocimientos que se dieron a los colaboradores. ¿Por qué? Hasta ahora la documentación no da respuesta. El sr. Fernández, en una larga carta a Porfirio Díaz, comenta esta omisión cuando le habla de las recompensas a los colaboradores y señala que “los señores Rodríguez Rivera, Bejarano y Julio Limantour cuyo trabajo ud. mismo pudo apreciar” no fueron incluidos, como tampoco merecieron ninguna mención los empleados de la legación

³⁷ CUMMINGS, “Social Economy”, p. 215.

³⁸ Es probable que de aquí arrancara la estrecha relación de negocios que tuvieron Julio y Ernesto Pugibet, con el que compartió intereses no sólo en El Buen Tono, también en Banco Nacional de México, Cervecería Moctezuma, Nacional Mexicana de Dinamita y Explosivos, entre otros.

³⁹ En el caso de los hermanos Limantour se ve cómo invierten sus capitales en acciones en el extranjero.

⁴⁰ AGNM, Fomento, Exposiciones Extranjeras, caja 5, exp. 20, f. 12: “Julio Limantour a ministro de Fomento”, París, 2 de junio de 1889.

“que no han descansado un punto para ayudar a los comisionados del gobierno”.⁴¹ Pero de que Julio cumplió convenientemente con las expectativas no parece haber duda pues formó parte del comité nombrado por el Gobierno del Distrito Federal para organizar la participación en la Exposición de Chicago de 1893.⁴²

No es el espacio para ahondar en los pormenores de las actividades de la comisión mexicana en la exposición universal y, sin encontrar aún los detalles de la participación concreta de Julio Limantour en esas actividades, lo imagino al subir a la torre Eiffel, pasear por los alrededores del campo de Marte, recorrer la Explanada de los Inválidos, llegar al Trocadero o escrutar detenidamente lo expuesto en otros pabellones y seguramente observando con atención al detalle la presencia de elementos árabes en el entorno, nutriéndose de un gusto por lo exótico que imprimió más tarde en la decoración de su casa en Mixcoac.

En los siguientes años, Julio Limantour combinó sus actividades como agregado honorario de la Legación de México en París con las de diputado y empresario en México. Aportaba su capital social y cultural al puesto, al mismo tiempo que disfrutaba de las ventajas de pertenecer al cuerpo diplomático.

Otro de los ejemplos en los que se le ve desplazarse con habilidad y *savoir faire* en el mundo de la diplomacia, pero a la sombra de esta, sin ocupar un puesto relevante en la estructura oficial, ocurrió en 1907 cuando formó parte de la comisión de recepción y acompañamiento al presidente estadounidense Elihu Root.

Mister Root en su visita a México

En esta misión para la que también fue elegido por el presidente Díaz, Julio Limantour fue representante del ministro de Relaciones Exteriores, Ignacio Mariscal, tanto como del ministro de Hacienda, artífice de la visita del secretario de Estado a nuestro país. ¿Por qué les interesaba a Díaz y a José Yves Limantour la visita del estadounidense?

⁴¹ UIA-CPD, L. 14, p. 11, “Ramón Fernández a Porfirio Díaz”, París, 4 de diciembre de 1889.

⁴² Según *La convención radical obrera* del 17 de abril de 1892, Julio era vocal de dicho comité al lado de Roberto Núñez, cercano a José Yves, y quien llegaría a convertirse en subsecretario del ministro de Hacienda.

Como es sabido, Elihu Root regresó a la vida pública en 1905 para ocupar la vacante que había dejado John Hay al fallecer. En esta nueva etapa de su carrera su actuación estuvo marcada por desplegar una política “fundada en estrechar la relación con América Latina”⁴³ que, sin embargo, estuvo acompañada de intervenciones justificadas con el argumento de que los países caribeños y centroamericanos no estaban preparados para el autogobierno. Root reconocía que había algunos países latinoamericanos con instituciones parecidas a las estadounidenses y con los que se podía hacer alianzas. Era partidario de la Doctrina Monroe, que —según él— había sido malinterpretada por los vecinos del continente y juzgaba, además, que Estados Unidos había otorgado mayor importancia a las cuestiones políticas frente a los vínculos económico-comerciales. Se propuso entonces revertir estas dos condiciones y para ello recorrió varios países del Caribe y de América Latina en su camino a Río de Janeiro a donde se dirigió para participar en la Tercera Conferencia Panamericana. En dicha conferencia encontró manifestaciones de desconfianza, de temor y de resistencia a la participación de Estados Unidos, no obstante lo cual, Root fue nombrado presidente honorario de la misma, “posición que aprovechó de inmediato para iniciar su doble misión, como mensajero de la paz y agente comercial”.⁴⁴

México no formó parte de ese recorrido aunque los objetivos de Root, cuando se dio su visita al año siguiente, eran los mismos: el estrechamiento de los lazos de colaboración e intercambio. Esos objetivos combinaban muy bien con las aspiraciones de México que defendía una relación de colaboración sin subordinación, de no intervención, de independencia, de no alineamiento. Su mediación en la crisis centroamericana y los resultados obtenidos le daban a México una base sólida para defender su postura en la relación entre ambos países.⁴⁵ En el ámbito económico también México tenía aspiraciones de mayor colaboración. Así pues, desde el ángulo que se vea, la visita de Root era una visita importante, que subraya la agencia de personajes como Julio Limantour. Él y los otros

⁴³ RODRÍGUEZ, “La misión”, p. 136.

⁴⁴ RODRÍGUEZ, “La misión”, p. 143.

⁴⁵ *Vid.* el trabajo de Toussaint, *Vecindad y diplomacia*.

miembros de la comisión que acompañó a Root durante su estancia en México fueron los interlocutores cercanos, los guías que orientaron la mirada del visitante y le mostraron el México que el régimen quería proyectar.

La prensa de la capital comenzó, a finales de junio de 1907, a difundir la noticia de la visita a México del secretario de Estado del presidente Theodore Roosevelt y, de manera pormenorizada fue reseñando cómo el gobierno del general Díaz se apresuraba “a disponer lo conveniente para que el señor Root [fuera] recibido con toda la fineza y pródiga atención de que con los amigos sabemos hacer gala los latinos”⁴⁶. Y a juzgar por los muchos banquetes, paseos y atenciones que recibió, los anfitriones hicieron una gran demostración de hospitalidad y buen trato. Nada se dijo en la prensa de la intervención del ministro de Hacienda para que esta visita ocurriera. Es la correspondencia entre José Yves Limantour y Porfirio Díaz la que muestra la injerencia del primero en el asunto cuando, un año antes, estuvo en Estados Unidos.⁴⁷

La comisión para organizar los festejos encabezada por el ministro Mariscal, fue nombrada desde muy temprano. Formaban parte de ella Guillermo Landa y Escandón, gobernador del Distrito Federal; Pablo Martínez del Río, destacado abogado; Pedro Rincón Gallardo, senador y ex diplomático; James Carson de la Associated Press, Ireneo Paz del periódico *La Patria*, asistido por Luis F. Correa del *Mexican Herald*, Frank L. Clark, fotógrafo oficial, Luis G. Pardo, instructor de embajadores, y Julio Limantour, diputado. En el libro conmemorativo publicado con motivo de la visita de Root, la presencia de Julio en esa comisión se explica de la siguiente manera:

hermano del señor secretario de Hacienda, ejemplo vivo, como éste, de excelentes cualidades personales y uno de los hombres más a propósito para dar al visitante una clara idea de la importancia y progresos alcanzados en el campo de los negocios en México, ya que es él uno de los más fuertemente interesados en empresas bancarias, industriales, mineras y aún agrícolas [...]⁴⁸

⁴⁶ Es el caso, por ejemplo, del periódico *La Iberia*.

⁴⁷ CEHM-CARSO, Fondo Limantour. En cambio, la correspondencia entre el ministro de Hacienda y el de Relaciones Exteriores da cuenta de cómo organizó el primero la famosa Garden Party que se ofreció a Root en el bosque de Chapultepec, CDLIV, 2ª, 1907, pp. 2, 33.

⁴⁸ MORALES y CABALLERO, *Root*, p. 24.

Habían pasado más de tres lustros de la misión en París comentada en el apartado anterior y nuevamente Julio, más maduro y más sólido como hombre de negocios, es el arquetipo de la modernidad, el representante idóneo, que une en su persona la imagen del progreso, del cosmopolitismo, del éxito de la banca, incluso el de la civilización, y todo logrado en un ambiente de paz, que será una de las ideas en las que se insistirá en los discursos del y para el ilustre visitante. Root por su parte, es un abogado que antes de desempeñarse en la secretaría de Guerra y en la de Estado, había representado a grandes corporaciones y mantenía relación estrecha con “figuras prominentes de la vida política norteamericana y personajes claves de las redes económicas más importantes, con quienes compartía vínculos partidistas e intereses económicos”.⁴⁹ Con responsabilidades diferentes y en ámbitos geográficos distintos, Limantour y Root tenían muchos intereses en común y un perfil cercano.

La visita representaba la oportunidad de llevar de la mano a Root por México. Se otorgaba importancia a esta exhibición del país para mostrar que existían las condiciones para negociar mejores términos en sus relaciones, por ello se preparó con mucho cuidado en todos los aspectos. A mediados del mes de julio, se hicieron reparaciones y arreglos en el castillo de Chapultepec para hospedar adecuadamente al viajero que vendría acompañado de su esposa, Clara Frances Wales, y de su hija Edith. Los encargados de supervisar las obras, que llevaba a cabo el ingeniero Goyeneche, fueron Pedro Rincón Gallardo⁵⁰ y Julio Limantour.⁵¹ En esas semanas los periódicos de la capital continuamente daban noticia de todos los preparativos. Al principio se hablaba de visitar entre otros lugares las obras del desagüe del valle de México, Xochimilco y “las interesantes ruinas” de San Juan Teotihuacan. No todo lo que se mencionó en un principio se mantuvo en la agenda, pero la que se llevó a cabo, intensa, muy intensa para los pocos días que duró la visita, se percibe como un itinerario por el México del progreso y de las instituciones de un orden político liberal.

⁴⁹ TOUSSAINT, “Prólogo”, p. 10.

⁵⁰ Casado con Sara Díaz Vivanco, hija de Manuel Díaz Mimiaga.

⁵¹ *El Imparcial*, 20 de julio de 1907.

Una vez iniciada la visita, a comienzos de octubre, las notas periodísticas de cada día comentaron cómo se unió el convoy del invitado al tren presidencial, quien lo acompañó, quien fue el fotógrafo oficial (para el libro conmemorativo mencionado),⁵² cuando salió el comité de recepción hacia San Antonio (en el que iban Pedro Rincón Gallardo, Julio Limantour y Pablo Escandón, mientras Porfirio Díaz hijo y Samuel García Cuellar eran los *aides* de Mr. Root). Asimismo, describieron cómo en esa localidad texana, Julio Limantour a nombre de la Sra. Romero Rubio de Díaz, obsequió a la señora y señorita Root “un artístico canastillo y un bouquet de orquídeas, escogidas expresamente para este obsequio en Atoyac, Jalapa, La Banderilla y Peñuelas”.⁵³ Se comentó también la bienvenida del gobernador de Tamaulipas, cómo se adornaron las construcciones al paso del tren por Monterrey, Saltillo y Querétaro; se habló de los conciertos de las bandas militares, dónde no se pudo hacer paradas, entre otros asuntos.

La entrega de flores por Julio Limantour volvió a ser comentada una vez terminada la visita, por *The Mexican Herald* que reprodujo una nota del *Hartford Courant* acerca de la bienvenida que hizo la comisión formada por “a number of representative gentlemen”. Según la reseña publicada:

One of those touches of unexpected courtesy for which the Latin peoples are famous were added. Mrs. Diaz had sent two large baskets of orchids for the secretary's wife and daughter, and Mr. Julio Limantour made the presentation of this welcome from the soil. Those who know about flowers, and about wonderful things they are always saying to those who like them, can imagine what charm there was in this welcome. Mr. Root probably felt it himself.⁵⁴

Si por una parte Julio Limantour mostró que los mexicanos sabían cómo comportarse como anfitriones, la comisión en su conjunto fue reconocida por Root por su contribución al fortalecimiento de los lazos de amistad al cruzar la frontera y unirse

⁵² MORALES y CABALLERO, *Root*. El libro es una excelente guía de los eventos y discursos que se pronunciaron y que muestran las buenas relaciones de ambos países.

⁵³ *La Patria*, 27 de septiembre de 1907.

⁵⁴ *The Mexican Herald*, 18 de octubre de 1907.

a los festejos en territorio estadounidense, lo que coincidía con el objetivo general del sr. Root que es develado por el corresponsal cuando al preguntarse por el motivo de la visita del secretario, responde: “He is trying to promote good feeling and a better understanding between Mexico and the United States. That is all”.⁵⁵

Un nutrido número de personas recibió al sr. Root en la estación Colonia del Ferrocarril Nacional. Escoltado por Pedro Rincón Gallardo a su derecha y Julio Limantour a su izquierda, el funcionario de Estados Unidos recibió la bienvenida del secretario de Relaciones Exteriores Ignacio Mariscal, y del gobernador de la ciudad de México, Guillermo de Landa y Escandón. Estaban presentes también José Yves Limantour, secretario de Hacienda, Fernando Pimentel y Fagoaga, presidente del Ayuntamiento y el doctor Eduardo Liceaga, presidente del Consejo Superior de Salubridad, entre otros. Don Ignacio se dirigió al “eminent statesman who has done much to unite in harmony the great American family” para recibirlo con entusiasmo.⁵⁶ En la medida en que se consideraba a Root como un personaje que secundaba “the efforts of the two presidents in the interest of peace and the promotion of a better understanding between the people of the American continent”,⁵⁷ se puede calibrar el papel significativo que tuvo Julio al formar parte de la comisión que acompañó al secretario y a quien éste sintió tan cercano que afirmó en uno de sus discursos —aquel en que contesta al del gobernador del Distrito Federal, de acuerdo con Dumas—, “que poco le había faltado para imitar lo que oía decir a su alrededor con afecto, y llamar Julio y Porfirio a quienes ustedes saben”, en clara referencia a Julio Limantour y a Porfirio Díaz, hijo.⁵⁸ En esa ocasión, Root dijo también que la visita formaba parte del periplo que había hecho por América Latina y el Caribe con objeto de mostrar la “genuina inclinación” que sentían los miembros del gobierno que él representaba hacia los pueblos de América Latina. Lo anterior reforzaba lo que había dicho ya al llegar a México:

⁵⁵ *The Mexican Herald*, 18 de octubre de 1907.

⁵⁶ *The Mexican Herald*, 1 de octubre de 1907.

⁵⁷ *The Mexican Herald*, 1 de octubre de 1907.

⁵⁸ DUMAS, *Justo Sierra*, p. 305.

Mi viaje no sólo tiene por objeto familiarizarme con los innumerables atractivos del país y con el progreso alcanzado bajo la sabia administración del Presidente Díaz, sino que también abarca el propósito de estrechar todavía más las relaciones amistosas que existen entre los Estados Unidos y México. Mucho placer experimentaré en conocer personalmente al ilustre hombre que gobierna esta nación amiga hospitalaria.⁵⁹

En principio, el viaje era una visita de cortesía que, por esa razón, “forzosamente debía ser privada” según expresaba *El imparcial* del 2 de octubre, pero que en el fondo tuvo un carácter oficial por las entrevistas con altos funcionarios del régimen, comenzando con las conversaciones con el presidente Díaz, con el embajador Creel y con el secretario Mariscal que mostraban el buen cauce que tenían entonces las relaciones de México con Estados Unidos.⁶⁰ Por otra parte, Root habló de la amistad que había entablado con el ministro de Hacienda cuando este había estado un año antes en Estados Unidos, en octubre de 1906, cuando incluso se había entrevistado con el presidente Roosevelt.⁶¹ Por su parte, José Yves también alude a la amistad desarrollada cuando en el telegrama de bienvenida le dice textualmente “anticipándome al placer de renovar nuestra amistad iniciada en Washington el año pasado, os saludo cordialmente a vuestra llegada a territorio mexicano”.⁶²

A lo largo de la estancia del secretario de Estado en el país, y desde que la comisión mexicana llegó a San Antonio, Julio estuvo siempre al lado del visitante, tanto en los festejos de que fue objeto en las ciudades, como en los paseos fuera de ellas. Como diputado, Julio estuvo desde luego en la comisión que recibió a Root en la puerta de la cámara,⁶³ junto a Manuel de Zamacona e Inclán, José López Portillo y Rojas, Benito Juárez, Lorenzo Elízaga, Ramón Prida y Pablo Martínez del Río.

En el caso de los festejos en el Jockey Club, los hermanos Limantour lo atendieron especialmente, acompañados de

⁵⁹ *La voz de México*, 1 de octubre de 1907.

⁶⁰ Root, *Latin America and the United States*.

⁶¹ CEHM-CARSO, Limantour, CDLIV, 2ª: “Limantour a Presidente Diaz”, Washington, 27 de octubre de 1906.

⁶² MORALES Y CABALLERO, *Root*, p. 41.

⁶³ *The Mexican Herald*, 4 de octubre de 1907.

Guillermo Landa y Escandón y de Pedro Rincón Gallardo. Asimismo, los hermanos estuvieron con él también en la suntuosa fiesta organizada en el Castillo de Chapultepec. Root fue objeto de otra recepción en la Academia Mexicana de la Legislación y Jurisprudencia; una más en la Embajada de Estados Unidos, y de un banquete en el restaurante Chapultepec. En todas las ocasiones el secretario de Estado pronunciaba discursos que no comentaremos aquí para no desviar la atención de nuestro objetivo.

Una vez terminada la visita de Root, *La Patria* hizo todavía algunas acotaciones y hablando de la comisión oficial designada para organizar las excursiones “fuera de México”, es decir, de la ciudad de México, comentó: “El señor Julio Limantour fue el más constante y el más trabajador, teniendo a su cargo todos los detalles de la organización, para lo cual tenía que multiplicar su actividad, manifestándose siempre enérgico y previsor”.⁶⁴ El mismo día de ese artículo, otro periódico, *El Popular*, se refirió también al término del viaje del secretario Root. La misma comisión que lo recibió al llegar, estuvo presente para despedirlo en la frontera. Y si al recibir a la familia Root se destacó la galantería de Julio Limantour, al momento de partir ocurrió lo mismo. En esta última ocasión, enfatiza la nota, el regalo del presidente Díaz, que Julio entregó, consistió en “dos primorosos medallones de oro, de sorprendente factura artística [...] La señora y señorita Root se mostraron sumamente complacidas por la fineza y atención del señor Presidente y por la galantería con que el señor D. Julio Limantour les hizo entrega del artístico recuerdo”, fabricado por Hauser, Zivy y Cía, La Esmeralda.⁶⁵

Si pudiéramos en términos contemporáneos el tipo de diplomacia que llevó a cabo Julio Limantour, podríamos hablar de *soft power*, ese poder que se sustenta por el despliegue de una habilidad para lograr ciertas metas mediante la atracción y la persuasión, una estrategia que echa mano de elementos culturales e ideológicos.⁶⁶ ¿Quién mejor para hablar con Root, famoso por hacer lobby entre los banqueros de Nueva York a favor de Roosevelt,

⁶⁴ *La Patria*, 19 de octubre de 1907.

⁶⁵ *El Popular*, 19 de octubre de 1907.

⁶⁶ Vid. WILSON, “Hard power” y NYE, “Soft power”.



The Mexican Herald, 1 de octubre de 1907.

Fuente: Biblioteca Nacional de México.

que un banquero? ⁶⁷ Por otra parte, la confluencia de intereses —de diferente origen— en la política exterior de Estados Unidos y en la de México en relación con el área centroamericana, también abonó al despliegue de un poder suave.

Te abraza tu hermano que bien te quiere

Un tercer ejemplo, tal vez el más interesante para mostrar cómo Julio actuaba como operador de ciertas gestiones en las que lo nacional se mezcla con lo personal y viceversa, que requiere mayor investigación y evidencia de la que poseo ahora, está relacionado con el proceso de fusión de los ferrocarriles que impulsó José Yves Limantour como secretario de Hacienda. No es mi intención mostrar cómo fue la negociación que el ministro tejó, ni toda su complejidad, aspectos que han sido abordados por la historiografía contemporánea. Lo que me interesa es hacer evidente cómo Julio actuó como enviado y representante de su hermano, a la sombra de la diplomacia, pero para llevar a cabo labores que requerían de una gran sensibilidad para negociar.

En esta ocasión encontramos a Julio, a principios de 1909, viajando por Estados Unidos. La documentación, a veces cifrada o

⁶⁷ RODRÍGUEZ, "Elihu Root".

en inglés, deja entrever cómo Julio llevaba a cabo misiones delicadas de acuerdos preliminares, de negociaciones previas, que favorecían las estrategias seguidas por su hermano mayor para cerrar tratos con empresarios estadounidenses. Así se trasluce del telegrama que envía Julio, desde San Luis Misuri a Hugo Scherer, con la nota “Please hand this telegram to brother”, que en esencia informa de las condiciones que facilitarían que Felton continuara como representante de Pierce en México.⁶⁸ Samuel Morse Felton era presidente del Ferrocarril Central Mexicano. La traducción del telegrama cifrado dice: “I have come to knowledge that if you and Felton settled in satisfactory manner his contract with Mexican Central, he is willing to remain in Mexico as Pierce representative, if you manifest to Felton that it will be personally agreeable to you to have him settle in Mexico. I am telegraphing you this because I know the high opinion you have of him, Julio”.⁶⁹ Tres días antes Julio le había escrito a Pepe lo siguiente: “Voy muy bien, favor mandar diez cuadernos en inglés del Railway Merger directamente para mi hotel Auditorium Annex Chicago. Recuerdos a todos. Julio M. Limantour”.⁷⁰

Se refería por supuesto al folleto publicado a partir de la intervención ante el congreso que, en noviembre de 1908, había hecho el ministro de Hacienda y que el editor asociado del *Mexican Herald*, L. C. Simonds había traducido al inglés.⁷¹ A ese telegrama José Yves le contesta con una larga carta a los pocos días, y antes de pasar a los temas personales y de la familia le dice:

Querido Julio:

Recibí tu telegrama relativo a Felton, y en la primera oportunidad que ocurra no tendré inconveniente en manifestarle el gusto que nos daría ver que se radica en México. Hasta ahora no hemos tenido más que una conversación en la que se ha mostrado bastante exigente en cuanto a la rescisión del contrato que tiene celebrado con el F. C. Central,

⁶⁸ Para profundizar en este proceso y en la relación con Pierce, *vid.* entre otros, KUNTZ y CONNOLLY, *Ferrocarriles*.

⁶⁹ CEHM-CARSO, CDLIV, 2^a. 1909, 6, 149: “Telegrama de Julio Limantour a Hugo Scherer”, 16 de enero de 1909.

⁷⁰ CEHM-CARSO, CDLIV, 2^a. Serie, 1909, 6, 148: “Julio M. Limantour a José I. Limantour, Ministro de Hacienda”, México, La Ventura, 13 de enero de 1909.

⁷¹ LIMANTOUR, “The Railway”.

pues pretende que se le pague el importe íntegro de su sueldo por los cuatro años que faltan de dicho contrato.

Inclusa encontrarás una carta para Palmer, con el objeto de que sepa que llevas el encargo de quemar los famosos libros de que ya tienes conocimiento.⁷²

¿A qué libros se refiere? ¿Es literal la quema o se trata de un lenguaje cifrado? No lo sé, pero lo que sí es evidente es la participación de Julio en la negociación para la formación de la junta local, en Nueva York, de los Ferrocarriles Nacionales de México. Ese “New York local board” que entraría en funciones el 5 de febrero de 1909 incluía entre los nominados a William H. Nichols, Bradley W. Palmer, Henry Clay Pierce, Clay Arthur Pierce, Henry S. Priest, Eben Richards, James Speyer, Ernst Thalman y James N. Wallace. El “board of Ferronales” completo con la sección de México, estaba formado por José Y. Limantour, Edward N. Brown, Samuel M. Felton, Julio M. Limantour y José Signoret.⁷³ Una inmersión en los archivos ubicará la información para construir una bitácora completa. Basten aquí estas pocas menciones en las que se funda esta certeza del papel del hermano menor.

Julio hizo en ese entonces un recorrido por varias ciudades de Estados Unidos a juzgar por los lugares desde donde se reporta o a los que le escriben. San Luis Misuri, Chicago, Nueva York. Se sabe que el viaje fue largo porque en febrero estaba todavía en esta última ciudad a la que José Yves le dirige la correspondencia y le pregunta cuándo regresará a México.⁷⁴ Julio, todavía ocupado en otra de las encomiendas que llevaba —una negociación en torno al proyecto de la línea entre Matamoros y Tampico— que había comenzado algunos años antes, le contesta en telegrama cifrado: “Refer to your telegram about return. Cannot return antes de tener answer by mailtuya in reference to Yoakum proposition y saber your proposition. Saludos a todos”.⁷⁵ Benjamin Franklin Yoakum

⁷² CEHM-CARSO, CDLIV, 2^a. 1909, 6, 149: “José Yves Limantour a Julio Limantour”, México, 19 de enero de 1909.

⁷³ CEHM-CARSO, CDLIV, 2^a. 1909, 12. 46, 9: “Telegrama de J. Y. Limantour a H. C. Pierce”, México, 27 de enero de 1909.

⁷⁴ CEHM-CARSO, CDLIV, 2^a. 1909, 6, 149: “José Y. Limantour a Julio M. Limantour”, México, 8 de febrero de 1909.

⁷⁵ CEHM-CARSO, CDLIV, 2^a. 1909, 6, 149: “Telegrama de Julio M. Limantour a José Y. Limantour”.

había sido vicepresidente de la Gulf, Colorado and Santa Fe Railroad y fue vicepresidente de la Frisco Railroad.

Al respecto, la parte que le tocaba negociar a Julio al parecer terminó ahí pues el telegrama de respuesta de José Yves dice textualmente: “Recibí tu carta de febrero 3 con documentos anexos. Proposiciones son muy inferiores a las discutidas en 1906, y como Brown está ausente, no puedo enviarte contra proposiciones. Creo inútil prolongues tu permanencia allá para ese asunto que discutiremos aquí oportunamente. Limantour”.⁷⁶

Unos días antes, E. N. Brown, presidente de la Compañía del Ferrocarril Nacional de México, le comenta a José Yves que acababa de recibir un mensaje “del señor hermano de ud., mi buen amigo Don Julio, fechado en New York el día de hoy, y que trata del asunto en cuestión (la mencionada línea), acerca del cual tendré el placer de pasar a ver a Ud. mañana en la mañana”.⁷⁷ Mientras tanto, en Nueva York, Julio había estado en las conversaciones con Yoakum.⁷⁸ Lo que este último propuso fue motivo de consulta del ministro de Hacienda al presidente de los Ferrocarriles Nacionales, y cuando lo hace le anexa la “carta dirigida a mi hermano Julio por el señor B. F. Yoakum, y que contiene las bases de un proyecto para la construcción de un Ferrocarril de Matamoros a Tampico, en condiciones muy distintas a las que discutimos en 1906”.⁷⁹ Es evidente que estos tres personajes están en las negociaciones desde un principio. Los tres conocían las condiciones a las que se refiere el ministro pues desde 1906 habían considerado el proyecto, como se desprende de una carta de E.N. Brown a José Yves, en la que le informa que “Después de haber tenido el gusto de una entrevista con el Sr. don Julio M. Limantour esta mañana, me permito enviar a Ud. con la presente mi expediente completo sobre el asunto arriba indicado (el proyecto de la línea Matamoros-Tampico), el cual

⁷⁶ CEHM-CARSO, CDLIV, 2ª. 1909, 6, 149: “Telegrama de José Y. Limantour a Julio M. Limantour”.

⁷⁷ CEHM-CARSO, CDLIV, 2ª. 1909, 10, 10, 3: “E. N. Brown a José Yves Limantour”, México, 26 de enero de 1909.

⁷⁸ CEHM-CARSO, CDLIV, 2ª. 1909, 10, 10, 4: “Telegrama de Julio M. Limantour a E. N. Brown”, New York, 26 de enero de 1909.

⁷⁹ CEHM-CARSO, CDLIV, 2ª. 1909, 10,10, 5: “José Y. Limantour a E. N. Brown”, México, 15 de febrero de 1909.

contiene correspondencia que tuvo con el Sr. B. F. Yoakum hará como dos años [...]”.⁸⁰

Un tercer objetivo de la misión de Julio en Estados Unidos era la colocación en el mercado de bonos que se ofrecieron al público a través de las firmas bancarias Kuhn, Loeb and Co., Speyer and Co., Ladenburg, Thalman, and Co., and Hallgarten and Co. Noticia publicada en *The Bankers Magazine* de Nueva York.⁸¹

Sin embargo, es probable que la misión más importante, objetivo del largo viaje de Julio por Estados Unidos haya sido el “Big Project in Mexico backed by Government” que anunciaba la misma revista. Según ésta, y transcribo la larga cita por su riqueza:

Through E. D. Kenna, former vicepresident of the Santa Fe road, son in law of R. C. Kerens of St. Louis, the details have been secured of one of the most important railroad developing properties in Mexico. The government itself, though *Jules Limantour and E. N. Brown*, the latter president of the National Railways of Mexico, is interested in the plan. The Company through which the construction work is being done is the Mexico Transportation Company, Limited. F. S. Pearson of New York is president, and he is also president of the Rio de Janeiro Tramway, Light and Power Company. Mr. Kenna is vice president, as is Don Enrique C. Creel, governor of the State of Chihuahua. Among the members of the board are Sir William C. van Horne, K.C.M.G., chairman of the Canadian Pacific Railway Company; Guillermo Landa Escandon, senator of the Federal Congress of Mexico; W. T. Eldridge, of Strong, Sturgis and Co., bankers, of New York, and Hiram C. Smith, former president of the Pacific Lumber Company of San Francisco.

A large portion of the capital has been furnished in England through Sir William van Horne and Mr. Kenna, but a respectable amount of American and Mexican capital is interested. Some idea of the vast extent of the operation of the Company is gathered from the fact that it now has nearly 3000000 acres of the greatest pine forest between Louisiana and the Pacific Coast and located in the State of Chihuahua.

⁸⁰ CEHM-CARSO, CDLIV, 2ª. 1908, 10, 6, 1: “E. N. Brown a José Yves Limantour”, México, 13 de marzo de 1909.

⁸¹ *Vid. The Bankers Magazine*, p. 100. En la correspondencia del secretario de Díaz, Rafael Chousal se menciona que se compraron acciones por medio de José Yves Limantour (léase Julio Limantour en realidad) de la línea de Ferrocarriles Nacionales a la Casa Speyer de Nueva York. En el contrato, el gobierno mexicano se comprometía a no dar concesiones en la frontera para líneas paralelas a la Nacional y ellos a su vez se comprometían a terminar la línea de Matamoros a Monterrey. AHUNAM, Rafael Chousal, caja 26, exp. 238, f. 50-51.

Two saw mills have already been erected at Medeira, with a capacity of 10000000 feet a year and a third is to be erected at El Paso, with a capacity of 175000000 feet annually.

It is also understood that the Company has acquired an immense mineral area and many hundred thousand acres of grazing land. The value of the standing timber figured at \$2.50 per thousand is fully \$20000000. From the timber the Company expects great development, owing to the rapidly decreasing supply in the States.⁸²

De nueva cuenta, el banquero y empresario Julio Limantour, dueño de una línea de ferrocarril e inversionista en varios negocios, representa el interés del gobierno tanto como el personal y de grupo. La correspondencia consultada deja ver la estrecha alianza de los hermanos para los negocios tanto como la entrañable relación fraternal a pesar de los años de diferencia entre ambos. Julio y José Yves compartieron proyectos e intereses y se movieron en el mismo círculo de amistades y relaciones.

Julio no podía dejar de lado que era el hermano de José Yves Limantour —por ello a la sombra— y lo que eso significaba para llevar a cabo ciertas misiones en el marco de un proyecto modernizador, el de un gobierno, y también el de sus élites; al mismo tiempo, se comportaba como uno más de su grupo —de ahí que se pueda hablar de reflejo—, haciendo una carrera muy parecida a otros: miembro del ayuntamiento, banquero, inversionista en bienes raíces, o en la construcción de un ferrocarril, representaba los intereses de amigos y familiares, era miembro del “círculo de amigos del general Díaz”, además del Jockey Club (“centro de reunión de la sociedad masculina de la época”)⁸³ y se entusiasmaba por todo aquello que lo mostraba como un miembro de la élite: los automóviles, su propio carro de ferrocarril equipado con toda elegancia, las joyas, las propiedades amuebladas con objetos importados, rodeadas de jardines de plantas variadas y exóticas, que debían ser aclimatadas.

Una función más provechosa

La imagen de un hombre activo pero no ocupando puestos oficiales que incidía en el progreso y desarrollo del país era ya la imagen

⁸² *The Bankers Magazine*, p. 258.

⁸³ BEEZLEY, “El estilo porfiriano” p. 271.

que prefería tener y difundir el propio Julio Limantour.⁸⁴ Su labor estaba vinculada directamente al progreso mediante su participación en los procesos productivos y en las inversiones que los impulsaban. Procuró siempre dar a conocer su imagen de hombre de familia, de gustos “modernos” pero sobre todo de empresario activo y comprometido. La prensa de la época da cuenta de todo esto. Pero no se limitó a esto. Como se ha visto, su quehacer —de manera más discreta— también se inscribió, y sin duda incidió, en el desarrollo de las relaciones internacionales de México.

Uno de los retos de este trabajo ha sido poder ofrecer una imagen del personaje que tuvo a su cargo diversas misiones diplomáticas, sin ser un diplomático de carrera, pero aprovechando su formación, sus intereses y su posición para lograr beneficios para el gobierno nacional y a partir de ahí o de manera paralela para él y su grupo. Individuos como los Limantour le proporcionaron al régimen una imagen de gente cosmopolita, que se codeaba entre los empresarios y aristócratas europeos tanto como entre los hombres de negocios y políticos estadounidenses.

En estos ejemplos escogidos al azar, vemos a Julio M. Limantour relacionarse con un grupo cerrado, cuyos miembros aparecen una y otra vez en los negocios y en los sociales, un grupo cercano al presidente no sólo por pertenecer a su base de apoyo sino por las alianzas de parentesco que construyeron y a partir de las cuales los vemos interactuar en los eventos simbólicos de la vida privada (matrimonios, fiestas, aniversarios, funerales).

En el primer ejemplo, la exposición universal de París, Julio formó parte del grupo que llevó al mundo la imagen del México progresista, moderno, civilizado, para que lo conocieran y cambiara la mala fama que tenía la opinión extranjera. Se trataba también de exhibir los recursos naturales con que contaba, así como las posibilidades de crecimiento económico y de desarrollo mediante la incorporación de tecnologías modernas y capitales. Para Julio, fue también un primer espacio para interactuar con inversionistas franceses y para fortalecer los lazos con los francomexicanos que contribuyeron a construir la modernidad y el afrancesamiento en

⁸⁴ “Figuras contemporáneas”, pp. 113-114. Según la costumbre de la época estos textos eran muy probablemente financiados por los biografiados.

México, como ha mostrado Javier Pérez Siller. Ese grupo creó “un mercado urbano y una cultura de consumo modernos y difundieron patrones de conducta que se convirtieron en modelos para la sociedad”.⁸⁵ Sus capitales impulsaron el proceso industrial en áreas como textiles, tabaco, cerveza, dinamita, papel y en la creación del sistema financiero actividades, casi todas, en las que participó Julio Limantour.

En el segundo caso, cuando Elihu Root visitó México, Julio fue uno de los encargados de mostrarle a un México ejemplo del progreso: el crecimiento económico, el desarrollo industrial, la eficiencia de la red ferroviaria (de inversiones estadounidenses), el ejercicio de las instituciones, el orden político liberal. Al llevarlo a las ruinas de Teotihuacan quedó al descubierto el México grandioso de la historia; el paseo por los edificios públicos, por la Cámara de Diputados, el palacio de la Legislación y la Jurisprudencia y el Ayuntamiento, simbolizó el México de las instituciones modernas donde el secretario estadounidense pudo interactuar con otros miembros de la élite política, económica y social que lo agasajaron también en los banquetes en Palacio Nacional, en el Jockey club, en la *garden party* organizada por José Yves en el bosque de Chapultepec, donde se desplegaron viñetas de lo que ya circulaba como parte de “lo nacional” (el jarabe, la china poblana), ¿defensa de una identidad que convivía con el cosmopolitismo?⁸⁶ En los paseos fuera de la ciudad de México no faltaron los jaripeos, el sombrero ranchero para cubrirse en Teotihuacan, la visita a la hacienda de Jalpa, pero sobre todo le mostraron a Root el desarrollo en otras ciudades (Puebla) de la industria (textil y cervecera en Orizaba). Si bien podemos decir que Elihu Root representó el interés estadounidense de estrechar una alianza con México para la paz, también podemos afirmar que Julio simbolizó al México del progreso, capaz de impulsar una política si no autónoma de Estados Unidos, de colaboración recíproca.

Finalmente, el tercer ejemplo muestra el ejercicio del poder de un grupo que puede dialogar e interactuar en condiciones semejantes con sus iguales en otras latitudes. La participación de

⁸⁵ PÉREZ SILLER, *L'hegemonie*.

⁸⁶ MORALES y CABALLERO, *El señor Root*, p. 24.

individuos como Julio Limantour no era un simple adorno, un añadido, exclusivamente para dar una buena imagen del país y de sus clases dirigentes. Se trata de personas bien formadas, hábiles, capaces de llevar a buen término negociaciones que prepararon el camino para acuerdos de mayor magnitud y que no siempre se hicieron de manera pública o cubiertas por un halo oficial. Julio Limantour con su persona y con su actuación simboliza tres momentos de la política exterior del régimen porfirista, basada en la labor de un grupo que fue ante todo liberal y con una conciencia nacional que logró construir y difundir probablemente la mejor imagen de México.

Fuentes documentales y bibliografía

Fuentes documentales

Archivo General de la Nación, México. Fondo Secretaría de Hacienda, Fondo Fomento, Exposiciones Extranjeras (AGNM). Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Expedientes Personales (AHD-SRE).
Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo Rafael Chousal (AHUNAM).
Centro de Estudios Históricos de México, Fundación Carlos Slim, Fondo Limantour (CEHM/CARSO).
Universidad Iberoamericana, Colección Porfirio Díaz (UIA-CPD).

Hemerografía

Diario del Hogar
El Imparcial
El Partido liberal
El Popular
El Siglo XIX
La Convención radical obrera
La Iberia
La Patria
La voz de México
The Mexican Herald

Bibliografía

- BEEZLEY, William, "El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo", en *Historia Mexicana*, El Colegio de México, vol. 33, núm. 2 (130), oct-dic. 1983, México, pp. 265-284.
- BORREGO HOFFMAN, Mariana, "Opinión pública sobre la presencia de México en la Exposición Universal de París de 1889", Tesis de Doctorado, México, Universidad Iberoamericana, 2010.
- CUMMINGS, E., "Social Economy at the Paris Exposition", en *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 4, núm. 2 (Jan, 1890), pp. 212-221.
- DÍAZ Y DE OVANDO, Clementina, "México en la Exposición Universal de 1889", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XVI, num. 61, 1990, pp. 109-171.
- DUMAS, Claude, *Justo Sierra y el México de su tiempo, 1848-1912*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.
- DUMAS, F. G. y L. de FOURCAUD, *Revista de la Exposición Universal de París de 1889*, Barcelona, Montaner y Simón, 1889.
- "Figuras contemporáneas", México, Tip. de El Tiempo, 1905.
- GRUNSTEIN, Arturo, "De la competencia al monopolio: la formación de los Ferrocarriles Nacionales de México", en Sandra Kuntz y Priscilla Connolly (coords.), *Ferrocarriles y Obras Públicas*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, pp. 71-104.
- HERREJÓN, Carlos, "Buscando los goznes", en Milada Bazant (coord.), *Biografía. Métodos, metodologías y enfoques*, México, El Colegio Mexiquense, 2013.
- JIMÉNEZ MUÑOZ, Jorge H., *La traza del poder: historia de la política y los negocios urbanos en el Distrito Federal, de sus orígenes a la desaparición del Ayuntamiento (1824-1928)*, México, Gobierno del Distrito Federal, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2012.
- KUNTZ, Sandra y Priscilla CONNOLLY (coords.), *Ferrocarriles y Obras Públicas*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

- LIMANTOUR, José Y., "The Railway Merger", México, 1908.
- , "Manifestaciones que José Yves Limantour en cumplimiento del decreto de 26 de febrero del presente año ha dirigido al Exmo. Consejo de Estado relativas a la casa num 6 de la calle de Palma, y a la hacienda de Tenería, situada en jurisdicción de Tenancingo", México, Imprenta de "L'Estafette", Don Juan Manuel num. 20, 1865.
- MACÍAS-GONZÁLEZ, Víctor Manuel, "The Mexican aristocracy and Porfirio Diaz, 1876-1911", Tesis de Doctorado, Universidad de Texas, El Paso, 1999.
- MARÍA Y CAMPOS, Alfonso de, *José Yves Limantour. El Caudillo de las finanzas*, México, CONDUMEX, 1998.
- MIER, Sebastián B de. *México en la Exposición Universal Internacional de París 1900*, París, Imprenta de J. Dumoulin, 1901.
- MORALES, Vicente y Manuel CABALLERO, *El señor Root en Mexico: cronica de la visita hecha en octubre de 1907 al pueblo y al gobierno de la República mexicana, por su excelencia el Honorable señor Elihu Root, secretario de estado del gobierno de los Estados Unidos de Ameirica*, Mexico, Impr. de "Arte y letras", 1908, p. 24.
- NYE, Joseph S., "Soft power" en *Foreign Policy*, núm. 80, otoño 1990, pp. 153-171.
- PÉREZ SILLER, Javier, *L'hegemonie des financiers au Mexique sous le Porfiriato*, París-Puebla, L'Harmattan, Benemérita Universidad de Puebla, 2003.
- RIGUZZI, Paolo, "Las dimensiones de la imagen nacional en el Porfiriato", en Enrique Montalvo Ortega (coord.), *El águila bifronte. Poder y liberalismo en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1995.
- , "Mercados, regiones y capitales en los ferrocarriles de propiedad mexicana, 1870-1908", en Sandra Kuntz y Priscilla Connolly (coords.), *Ferrocarriles y Obras Públicas*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, pp. 39-70.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, María del Rosario "La misión diplomática de Elihu Root en América Latina y el Caribe, 1906", en *Revista Mexicana del Caribe*, vol. IX, núm. 18, 2004, pp. 129-148.

- _____, *Elihu Root y la política estadounidense en América Latina y el Caribe 1899-1908*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006.
- ROOT, Elihu, *Latin America and the United States Addresses*, Cambridge, Harvard University Press, 1917.
- TENORIO TRILLO, Mauricio, *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- The Bankers Magazine*, New York, The Bankers Publishing Co., vol. LXXIX, July to December, 1909.
- TOUSSAINT, Mónica, *Vecindad y diplomacia. Centroamérica en la política exterior mexicana, 1821-1988*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2001.
- _____, "Prólogo", en Rosario Rodríguez Díaz, *Elihu Root y la política estadounidense en América Latina y el Caribe 1899-1908*, México, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006.
- VELÁZQUEZ BECERRIL, César Arturo, "Intelectuales y poder en el porfiriato. Una aproximación al grupo de los científicos, 1892-1911", en *Fuentes Humanísticas*, núm. 41, Dossier.
- WILSON, Ernest T., "Hard Power, Soft Power, Smart Power", en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, 2008, pp. 110-124.
- YAEGER, Gene, "Porfirian Commercial Propaganda: Mexico in the World Industrial Expositions", en *The Americas*, vol. 34, núm. 2, oct. 1977, pp. 230-243.